

Estudios sociológicos

ISSN: 0185-4186

ISSN: 2448-6442

El Colegio de México A.C., Centro de Estudios

Sociológicos

Leite, Marcia

Entre la desilusión y la esperanza: jóvenes en una sociedad desigual Estudios sociológicos, vol. XLI, núm. 123, 2023, Septiembre-Diciembre, pp. 891-899 El Colegio de México A.C., Centro de Estudios Sociológicos

DOI: https://doi.org/10.24201/es.2023v41n123.2468

Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59876356010



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso

abierto



En línea: 02 de junio de 2023 2023, 41(123), sept.-dic., 891-898

Reseña



Entre la desilusión y la esperanza: jóvenes en una sociedad desigual

Minor Mora Salas y Orlandina de Oliveira (2022). Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 365 pp.

Marcia Leite

Cátedra Friederich Engels
Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa
Ciudad de México, México
https://orcid.org/0000-0001-9366-7071
mpleite48@gmail.com

La discusión sobre la reproducción de la pobreza, así como sobre las ventajas que los hijos e hijas de las clases medias y altas disfrutan al entrar en la vida adulta, es un tema ya antiguo en la sociología. Sin embargo, esto no significa que la nueva obra de Minor Mora y Orlandina de Oliveira no aporte novedades. Por el contrario, su metodología les permitió una rica recopilación de datos sobre la transición de jóvenes



mexicanos/as al mercado laboral, pues el libro muestra las diferentes formas de inserción de estos y estas jóvenes en la vida adulta, al analizar, de manera pormenorizada, los distintos desafíos a los que se enfrentan, las herramientas de las que disponen para lidiar con ellos, las ayudas públicas y familiares de las que pueden disponer y la importancia de su agencia. De hecho, la metodología de historia de vida proporcionó a los autores detalles importantes de esa transición, lo que les permitió un análisis fructífero y diverso de las diferentes situaciones.

La riqueza del análisis es también el resultado del punto de partida teórico adoptado por los autores, que considera que los caminos que se abren a los y las jóvenes no dependen exclusivamente de su capacidad de acción, su resiliencia frente a las dificultades que impone la prosecución de sus planes, ni de una determinación de su origen de clase. De hecho, parten del principio de que un conjunto de factores puede actuar con mayor o menor importancia en este momento crucial de la vida de los y las jóvenes, que incluye no sólo su agencia y origen social, sino también el apoyo familiar, el apoyo de organizaciones públicas o de la sociedad civil, como ONG y universidades, además de la ubicación espacial, la condición étnica y de género.

En este sentido, los autores comienzan por contextualizar la situación mexicana actual, compuesta por un mercado laboral con escasa capacidad para absorber a los jóvenes, especialmente aquéllos y aquéllas provenientes de condiciones más precarias, y por la ausencia de políticas públicas redistributivas que puedan mejorar la situación de los más pobres y apoyarlos en este momento crucial de sus vidas. Esta situación sería responsable de una reproducción intergeneracional de los privilegios de las clases más altas, situación que será analizada detalladamente en el capítulo dedicado a la situación de los jóvenes de clase media-alta de Monterrey.

La ubicación espacial es otro factor importante y orientador de la investigación. Al tener en cuenta las desigualdades territoriales del país, con una gran concentración de la actividad industrial en la región norte y tasas mucho más altas de marginación social en el sur, los autores decidieron desarrollar el trabajo de campo en tres ciudades con distintos niveles de desarrollo económico y social: la Ciudad de México, que como la capital del país concentra más oportunidades económicas y sociales; Monterrey, que es una ciudad afluente del norte del país que

ha experimentado un continuo e importante proceso de industrialización y crecimiento económico; y Oaxaca, una ciudad ubicada en el sur, con bajo nivel de desarrollo económico y social y alta concentración de población indígena.

Es importante destacar que la riqueza del análisis se basa en la movilización de un conjunto variado de conceptos procedentes de diferentes áreas del conocimiento de orientación sociológica, como los de *momentos críticos* (resultados de eventos macro sociales, familiares o individuales que promueven rupturas o puntos de inflexión), *itinerarios biográficos* (que se refieren a la trayectoria individual desde la infancia hasta la juventud) y *agencia situada* (que consiste en la capacidad de acción de los jóvenes a partir de su entorno y ambiente familiar, es decir, que está sujeta a un conjunto de restricciones estructurales); otros como el de *resiliencia* (que consiste en la capacidad de reorganizar la vida cuando los contextos socioeconómicos y familiares son desfavorables), proveniente de la psicología; y el de *acumulación de desventajas/ventajas*, procedente de los estudios sobre la desigualdad.

El estudio se apoya también en el concepto de acoplamiento de desigualdades de Charles Tilly (1998), que consiste en la idea de que los diferentes ejes de la inequidad tienden a imbricarse, potencializando sus efectos y configurando patrones de diferenciación social que acentúan la distancia social entre individuos situados en distintas posiciones sociales; en el concepto de desafiliación social, tal como lo desarrolló Castel (1997), que se refiere a los individuos excluidos de las relaciones sociales convencionales y hegemónicas; así como en los conceptos de Bourdieu de capital económico, social y cultural para poder trabajar las diferentes realidades encontradas.

La combinación de la herramienta metodológica, respaldada en la historia de vida, junto con el rico instrumental teórico movilizado les permitió a los autores realizar un análisis fructífero de las diferentes situaciones investigadas: la de los jóvenes de clase media-alta en Monterrey; la de jóvenes pobres residentes en la Ciudad de México, Monterrey y Oaxaca, y la de jóvenes mujeres oriundas de familias pobres pero que lograron hacer la universidad y que viven en Oaxaca. Estos capítulos son de gran riqueza porque a partir de las diferentes narrativas, revisan la acumulación de ventajas o desventajas que experimentan esos distintos grupos de jóvenes.

En el primer caso, el análisis de las narrativas de jóvenes procedentes de familias de clase media-alta, que en general disfrutan de un fuerte apoyo familiar; que pudieron beneficiarse del capital económico, social y cultural legado por sus familias; que estudiaron carreras orientadas al mercado laboral local y que viven en Monterrey, uno de los centros industriales más importantes del país en pleno proceso de desarrollo, revela casos típicos de acumulación de ventajas. Al disfrutar del apoyo familiar, de una buena formación y de buenas ofertas de empleo, esos jóvenes desarrollan una agencia favorable al acceso a empleos cualificados, bien remunerados, estables, con derechos laborales y previsión social disponibles. El detallado análisis de las situaciones vividas por estos jóvenes, ejemplificadas en las palabras de los entrevistados, pone de manifiesto cómo las ventajas funcionan y se retroalimentan, y cómo la transición al empleo casi nunca se produce para estos jóvenes por medio de disputas en el mercado laboral, sino sobre todo mediante las redes sociales tejidas por sus familiares y por ellos mismos desde la infancia.

En el caso de los jóvenes originarios de familias pobres residentes en México, en Monterrey y Oaxaca, los autores analizan casos de jóvenes hijos e hijas de trabajadores manuales con el fin de comprender la acumulación de privaciones que han experimentado y las acciones que han desarrollado para revertir una situación en la que la desafiliación social constituye una amenaza latente.

Mora y Oliveira destacan un conjunto de situaciones de privación que conforman la acumulación de desventajas que ha vivido este grupo de jóvenes: experimentaron profundas necesidades socioeconómicas durante la infancia o adolescencia, vivieron momentos críticos que dejaron huellas en su biografía, como la migración forzada, el abandono paterno, la muerte o la enfermedad del padre o de la madre, tuvieron que interrumpir sus estudios en temprana edad por razones económicas y todos experimentaron una inserción laboral precoz para ayudar a la familia.

Se trata de jóvenes que, frente a este conjunto de adversidades, cuentan con un único tipo de soporte social para enfrentar la vida: el apoyo familiar. Esta acumulación de desventajas propicia que la inserción ocupacional se realice sin ningún tipo de cualificación que les permita escapar del trabajo precario, inestable y mal remunerado, situación que se agrava para las mujeres debido a la segregación de género en el mer-

cado laboral, el cual les abre pocas oportunidades más allá del trabajo doméstico, de niñeras o de trabajadoras de limpieza.

Aunque algunos de estos jóvenes tienen una actitud positiva y esperanzada hacia el futuro, es innegable, como señalan los autores, que la agencia individual puede ser insuficiente para revertir las condiciones estructurales favorables al desarrollo de dinámicas de marginación social. La investigación destaca también la situación de algunos jóvenes que, frente a la acumulación de desventajas, se encuentran sin salida en una trampa social impuesta por falta de condiciones económicas y emocionales. Esta situación, que denota la falta de apoyo estatal a las poblaciones que viven al borde de la marginación social, se agrava en el caso de las mujeres por el sufrimiento de constantes abusos sexuales en la infancia o adolescencia. La investigación apunta también la importancia de los apoyos institucionales realizados por instituciones religiosas, ONG y programas gubernamentales dirigidos a jóvenes en situación de calle que ya han caído en la marginalidad, a causa de la drogadicción o la entrada en la ruta de acciones ilícitas para sobrevivir.

El capítulo dedicado a jóvenes mujeres residentes en Oaxaca ilumina a todas luces las dificultades adicionales que enfrentan para terminar sus estudios, debido a los roles de género arraigados en la cultura mexicana; así, obtener un título universitario se vuelve una tarea bastante difícil, especialmente cuando se asocia con entornos territoriales de bajo desarrollo económico, orígenes sociales subalternos y etnias indígenas. Ante las escasas posibilidades de estudio, casi sin redes sociales de apoyo y sufriendo discriminaciones de género y etnia, esas jóvenes se ven en una situación en la que necesitan hacer un enorme esfuerzo para mantener su trayectoria escolar hasta el final de la universidad. En estos casos, en los que la agencia individual no es suficiente para garantizar que las jóvenes logren terminar su trayectoria escolar, la ayuda de instituciones de apoyo, como las ONG e instituciones educativas que ofrecen becas de estudio, por ejemplo, tal apoyofue fundamental para que pudieran completar sus estudios.

Pero el análisis de las dificultades para garantizar un título universitario para las hijas de las poblaciones socialmente menos favorecidas no se encuentra sólo en la lucha por llegar al final de la universidad, sino también en sus posibilidades de inserción en el mercado laboral después de la formación, lo cual no siempre ofrece un abanico de posibilidades

de empleo estable, bien remunerado y con acceso a derechos laborales y de seguridad social. De hecho, como subrayan Mora y Oliveira, en una realidad nacional marcada por un modelo de desarrollo asentado en la estrategia de reducción de costos y en la flexibilización del trabajo, hay pocas alternativas de trabajo digno para los jóvenes que ingresan al mercado laboral, especialmente para aquellos que se encuentran en entornos socioeconómicos menos afluentes como en el caso de Oaxaca, donde un porcentaje significativo de los jóvenes titulados asalariados no tienen acceso al seguro social, no disfrutan de estabilidad laboral, no tienen acceso a los derechos laborales y perciben bajos salarios.

La investigación revela diferentes realidades para estos y estas jóvenes en su esfuerzo por insertarse en el mercado laboral, no sólo en relación con el entorno en el que se encuentran, sino también con su origen social y la formación elegida. De modo que las situaciones más favorables, marcadas por altos salarios, estabilidad y acceso a la seguridad social y derechos laborales, se concentran entre los jóvenes de clase media, provenientes de áreas de formación tecnológica y que residen en Monterrey o en la Ciudad de México. Para los demás quedan los puestos de confianza, que abundan especialmente en el empleo público, en los cuales los trabajadores no pueden sindicalizarse y los empleadores pueden romper el contrato en cualquier momento bajo el alegato de pérdida de confianza.

Quedan también las numerosas formas nuevas de contratación de jóvenes con educación superior: por honorarios, por tiempo de trabajo, por proyecto, sin cobertura social ni derechos laborales, además de las formas de inserción profesional basadas en una extrema precariedad, en las cuales la elección de carreras poco valoradas en el mercado de trabajo se suma a prácticas empresariales de discriminación y segregación de género. Aún subsisten las formas de inserción desvinculadas del área de formación profesional de los jóvenes, ya sean asalariadas o en trabajos por cuenta propia.

Esta realidad revela las limitaciones de un mercado de trabajo poco dinámico, que ofrece insuficientes puestos de trabajo calificados para acoger al conjunto de jóvenes que acceden a él en empleos estables, bien remunerados, con derechos sociales y laborales, incluso cuando poseen formación universitaria. Sobresale en este contexto la situación de las mujeres que, además de los factores que se presentan para todos

los jóvenes, como la elección de carrera, el entorno económico y social, enfrentan serias condiciones de discriminación y segregación. No es de extrañar que la investigación encuentre un número abundante de esas jóvenes concentradas en formas de inserción desvinculadas de su área de formación.

El análisis incluye un capítulo dedicado al estudio de diferentes tipos de inserción, que van desde aquellos basados en el trabajo asalariado con protección social hasta el tan deseado trabajo por cuenta propia, visto como una forma exitosa de inserción laboral para jóvenes que han vivido desde la infancia en una sociedad cuyo discurso de emprendimiento, independencia económica y autonomía laboral ha ido ganando cada vez más fuerza. También se analiza la inserción laboral gestionada por agencias de empleo o intermediación laboral y el empleo en pequeños talleres ubicados en los últimos eslabones de las cadenas productivas.

Es importante señalar el empeño por relacionar cada tipo de inserción con sus ventajas y, sobre todo, las desventajas que los jóvenes enfrentan en cada caso según el entorno regional en que habitan, las falacias del emprendimiento, la utilización desenfrenada por las empresas de mano de obra subcontratada y las difíciles condiciones de trabajo a las que están sometidos los jóvenes, las difícultades del trabajo realizado en los últimos eslabones de las cadenas productivas, el proceso de desregulación laboral que ha ocurrido en el país en los últimos años, la debilidad de los sindicatos y la ausencia de estrategias colectivas para enfrentar situaciones desfavorables, así como las dificultades que enfrentan las mujeres al no contar con políticas públicas y empresariales para conciliar el trabajo remunerado con la reproducción social, así como su exposición a una cultura machista y paternalista de acoso sexual y humillación.

En este sentido, el libro de Mora y Oliveira emerge como una obra de extrema importancia para comprender las dificultades vividas por la mayoría de los jóvenes en la sociedad mexicana. La obra demuestra que el crecimiento del abismo entre los hijos e hijas de las clases medias-altas y aquellos y aquellas que provienen de otros contextos sociales tiende a aumentar cada vez más debido a la falta de oportunidades para los que tienen como origen las clases menos favorecidas. Salen a la luz las dificultades vividas especialmente por los indígenas y las mujeres para insertarse en el mercado laboral, no sólo debido a la discriminación,

sino también al acoso sexual y moral de jefes y empleadores. Se revela cómo las costumbres y hábitos discriminatorios contra las mujeres y los indígenas y la falta de apoyo estatal a los más necesitados condena a una gran cantidad de jóvenes a una vida precaria y al sueño de realización profesional en el trabajo por cuenta propia.

Se arroja luz sobre las dificultades de una generación que, sin tener más opciones que apostar por estrategias colectivas para enfrentar las dificultades de inserción en el mercado laboral, busca sólo salidas individuales, entre las cuales se destaca el trabajo por cuenta propia. En definitiva, el libro expone los efectos crueles del neoliberalismo sobre toda una generación de jóvenes que, a excepción de los hijos e hijas de las clases altas, sólo pueden insertarse en actividades precarias, que casi no cuentan con el apoyo de políticas públicas y que a menudo, incluso haciendo un gran esfuerzo para completar la educación universitaria, experimentan enormes dificultades para insertarse en empleos protegidos y bien remunerados.

Más allá de eso, es también un análisis fino, tejido con cuidado y esmero, que saca a la luz muchas relaciones de esas dificultades vividas por los jóvenes con las tendencias actuales del neoliberalismo, lo que nos permite utilizarlo como una referencia para comprender las dificultades que se anteponen a la inserción de los jóvenes en el mercado laboral en muchas realidades nacionales en la actualidad.

Referencias

Castel, Robert (1997). La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós.

Tilly, Charles (1998). Durable Inequality. Berkeley: University of California Press.

Acerca de la autora de la reseña

Marcia Leite es profesora de la UAM-Cuajimalpa, en Ciudad de México, y profesora colaboradora de la Unicamp, en Brasil. Doctora en sociología por la Universidad de São Paulo, en Brasil. Participa en la Red de Estu-

dios sobre Trabajo por Plataformas en América Latina, de El Colegio de México. Sus líneas de investigación son mercados de trabajo y género y trabajo. Dos de sus obras recientes son:

- Leite, M.; Biavaschi, M.; Lapa, T., & Vazquez, B. (2022,). Reforma trabalhista no Brasil e implicações sobre as mulheres.
 Nudos críticos de las desigualdades de género en América Latina y el Caribe, v. 1 (pp. 155-214). Buenos Aires: Clacso.
- 2. Leite, M. (2022). Reforma trabalhista e pandemia: um duplo golpe sobre o movimento sindical brasileiro. En Bender, Mateus; Lapa, Thaís; Costa, Carolina; Lentz Puerta Neto, Hélio, & Mick, Jacques (orgs.), *O futuro do trabalho: perspectivas Latino-Americanas* (pp. 125-144). Florianópolis: Debate, v. 1.